



RECONSTRUCCIÓN DEL ARTESONADO DE LA IGLESIA DE SAN ESTEBAN DE ALIJA DEL INFANTADO (LEÓN)

Recientemente la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León ha concluido los trabajos de clasificación, identificación, restauración y propuesta expositiva de un antiguo artesonado de la Iglesia de San Esteban en Alija del Infantado en la provincia de León

Texto: JOAQUÍN GARCÍA ÁLVAREZ *Arquitecto de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.*
Fotos: Rearasa, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León

La fascinación que ofrece la resolución de cualquier acertijo es algo consustancial a la naturaleza de una mente curiosa y dispuesta a ir un paso más allá de lo que la comodidad o la molición le imponen.

En el caso que analizaremos, se suma además el hecho de que los restos que constituían el rompecabezas que describiremos, formaban parte de una entelequia, de un deseo de existencia, más que de una certeza de conocimiento.

Durante las obras de restauración realizadas en 1990, se encontraron diversos restos de tablas y otros elementos reaprovechados para formar la sobrecubierta de la nave central, sobre el artesonado existente del siglo XVII en la Iglesia de San Esteban, en Alija del Infantado (León).

La conjunción de varios factores hizo que en un primer momento se decidiese la conservación y almacenamiento de estas piezas. La riqueza de las decoraciones de numerosas ménsulas y tablas, unida a la presencia de un alcalde y de una empresa de restauración sensibles a la conservación del patrimonio permitieron que todos estos elementos tuviesen otro destino que el vertedero y fuesen conservados, ciertamente sin un propósito claro, pues tampoco se sabía muy bien ante qué se encontraban exactamente.

Fue D. José Antonio Prieto Crespo, alcalde de Alija del Infantado, quien tras conocer la intervención llevada a cabo por la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León junto con la empresa Rearasa en el coro de la Iglesia de San Nicolás de Bari en Madrigal de las Altas To-

rres solicitó la ayuda de dicha institución para tratar de ordenar toda la madera que conservaba almacenada en dependencias municipales desde hacía varios años.

El siguiente paso para lograr el objetivo de determinar la naturaleza de los restos fue, tras haber presupuestado la actuación, la firma de un convenio de colaboración entre la Fundación del Patrimonio Histórico, el Ayuntamiento de Alija del Infantado y la Parroquia en el que se garantizase la colaboración de las partes en tres aspectos fundamentales, el económico, el de conservación y el de difusión del bien restaurado.

Desde este momento comenzaron los trabajos que pasaban necesariamente por una primera clasificación de las piezas para agruparlas en conjuntos homogéneos que facilitasen una primera aproximación comprensiva.

De este primer análisis se concluyó la presencia de tres grupos de elementos. El primero estaba compuesto por piezas policromadas con motivos vegetales naturalistas, correspondientes fundamentalmente a ménsulas, otras estructurales entre las que se encontraban pares, péndolas y nudillos, con papo agramilado y policromía sencilla y tablas con resto de policromía en azul y oro. Un segundo grupo se formó con piezas del artesanado existente que no se pudieron colocar en la reciente restauración dado el mal estado en el que se encontraban. Y un último conjunto de tablas, de entre dos y tres centímetros de espesor con policromías de mala calidad de mediados o finales del siglo XVIII, provenientes probablemente de un fondo de retablo.

El primer grupo se clasificó originalmente en dos: las ménsulas y tablas de faldones con policromías semejantes, y otro grupo en el que se encontraban las piezas estructurales y algunas tablas con policromías más antiguas. La investigación final puede agrupar estos dos conjuntos en uno solo, apreciando que el segundo había formado parte de otro elemento más antiguo aún.

Este reaprovechamiento se puede comprobar también en la presencia de pares con dobles gargantas, debidas, quizás, a impericia del carpintero, o, como hemos dicho, a reutilización de un material más antiguo.

Con los fragmentos debidamente agrupados, excluidos aquellos que no formaban parte del conjunto que pretendíamos estudiar, se consiguió un poco de claridad, pero aún se estaba lejos de conseguir una lectura coherente. El siguiente paso fue formular una serie de hipótesis que permitiesen verificar que las piezas agrupadas se ajustaban a ellas. En primer lugar, se asumió como posible que las piezas formasen parte de un artesanado, proveniente de otra parte, o ejecutado ex profeso para la iglesia, para lo que sería necesario que existiesen partes de los faldones y del almizate. Las de los faldones parecían claras, los pares con emboquillados alternos junto con sus correspondientes gargantas y las tablas del fondo que encajaban a la perfección,

así como las gargantas presentes, confirmaban esta hipótesis: la de un artesanado de tres paños.

Las ménsulas y aliceres presentes no hacían sino confirmar esta hipótesis, de los fragmentos restantes y de los presentes en la iglesia, concretamente un tirante reaprovechado para formar el alfarje del

solamente restaban dieciocho tablas de cuatro modelos diferentes y dos nudillos. En las tablas quedaban huellas de diferentes modelos de azafates harpados, almen-drillas y sino.

La distancia entre nudillos nos venía determinada por la que había entre los pares del faldón, lo que nos proporciona-

La existencia de tablas con dos decoraciones superpuestas confundieron durante semanas lo que a la vista estaba y que ahora se nos aparece como evidente

coro actual, se podía concluir la tipología de atirantado, mediante tres tirantes dobles, de cuyas ménsulas sólo nos quedan 9, pero que por las dimensiones de la nave central nos llevarían inevitablemente a esta disposición.

Hasta aquí el proceso había sido aparentemente sencillo: el conocimiento de la tipología estructural y la habilidad para la lectura de las marcas en la madera, permitieron interpretar una buena parte de los restos.

Sin embargo, una labor mucho más compleja, que una vez conseguida parece extremadamente sencilla haciendo olvidar las horas dedicadas a desentrañar el acertijo, fue la investigación del almizate. La presencia de unos pocos nudillos,

ba un artesanado fuera de calle y cuerda. De las tablas en las que se encontraba el sino se pudo determinar que nos encontrábamos ante “una rueda de lazo de 12”. Esto resulta fácil ahora que ya sabemos que es así; sin embargo, se probó con ruedas de 8, de 10 y la citada de 12. Fue la visión crítica y sosegada de la rueda de 12, en concreto del dibujo de una de sus calles, en la comparación con los vestigios de uno de los modelos de tabla, lo que finalmente confirmó que el camino emprendido era el correcto.

A partir de aquí, el proceso se simplificó mucho. Hubo un último escollo que salvar y fue el de comprender que esta estructura no responde al modelo canónico que hoy conocemos de “ataujerado”

Esta estructura no responde al modelo canónico que hoy conocemos de “ataujerado” o “apeinazado”, sino que es más bien un compendio de ambas

menos aún en buen estado, y la existencia de tablas con dos decoraciones superpuestas, confundieron durante semanas lo que a la vista estaba y que ahora se nos aparece como evidente.

Tras el proceso de adscripción de las diferentes piezas, bien a otros elementos, bien a partes del artesanado definidas,

o “apeinazado”, sino que es más bien un compendio de ambas, de tal forma que se formaban peinazos o taujeles allí donde al carpintero “le encajaba”.

De esta forma se pudo llegar a la conclusión de que el almizate estudiado lo componían una serie de medias ruedas de doce enfrentadas.



7



8



9



10



11

01 y 02. Tablas en la sobrecubierta previo a la restauración de 1990

03. Ménsula reutilizada en la sobrecubierta. Foto Rearasa.

04 y 05. Restos de tablas almacenadas. Foto Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

06. Recomposición de uno de los faldones. Foto Rearasa.

07. Par reaprovechado como solera. Foto Rearasa.

08. Par con doble garganta. Foto Rearasa.

09. Modelo de ménsula. Foto Rearasa.

10. Tabla con decoraciones superpuestas. Foto Rearasa.

11. Verificación de la corrección de la hipótesis gráfica.



12. Selección de los cuatro modelos de tabla.

13. Reconstrucción nº 1.

14. Reconstrucción nº 2.

15. Reconstrucción nº 3 ejecutada.

EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN
En la reconstrucción nº 1 vemos parte de los diferentes modelos de tabla, dispuestos de forma ordenada. Tal y como se puede observar en la reconstrucción nº 2, la geometría propuesta es coherente con los restos conservados.

Finalmente, completando los elementos originales con una estructura y taulajes de nueva aportación, el resultado resulta perfectamente comprensible.

Esto es una breve síntesis de una parte del trabajo realizado, que no ha quedado en la mera investigación. Como se podrá comprender, también se han efectuado los trabajos de consolidación de policromía y sustrato, así como de restauración de los elementos conservados.

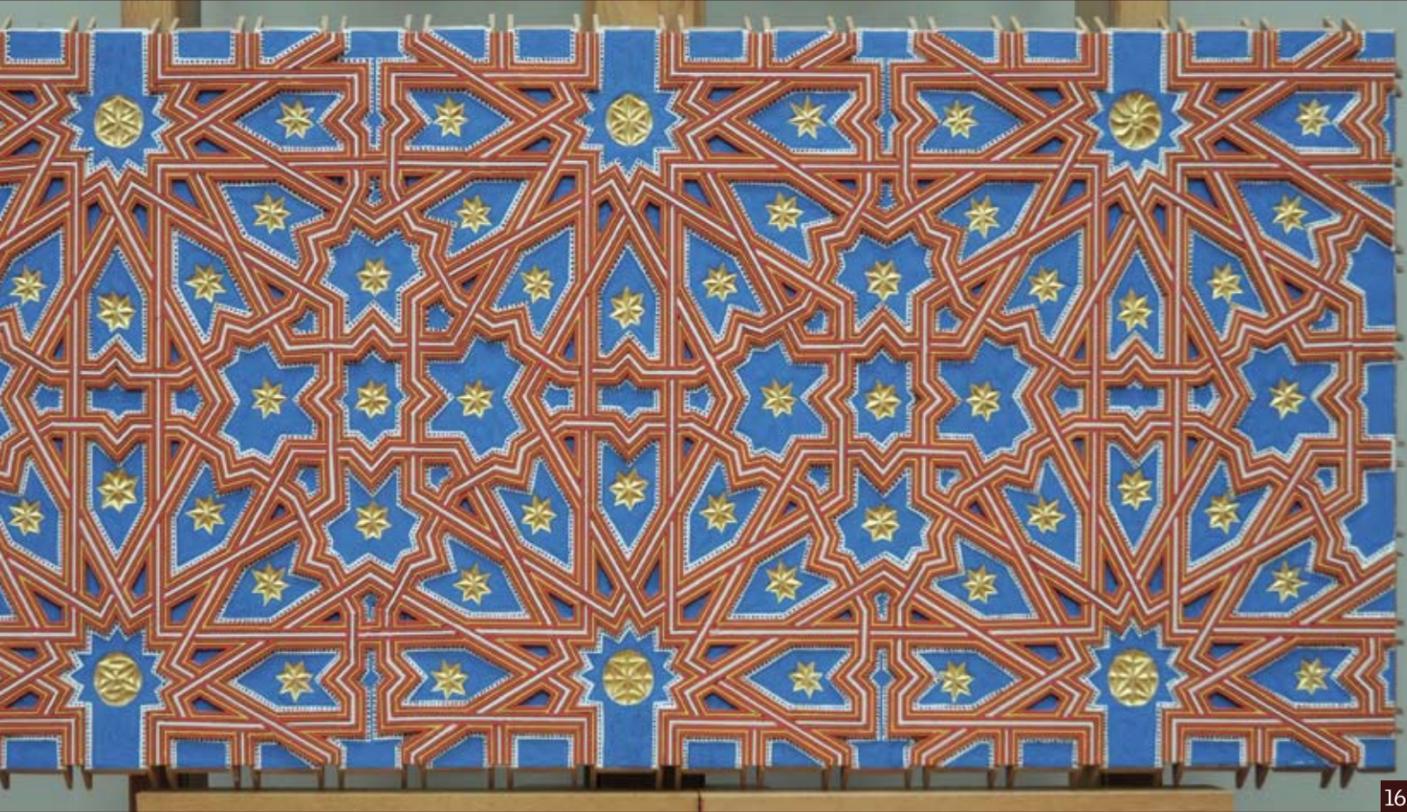
Junto a estos trabajos se han desarrollado otros que buscan la comprensión y difusión del proceso llevado a cabo

Junto a estos trabajos, que inciden directamente sobre el material histórico, se han desarrollado otros que buscan la comprensión y difusión del proceso llevado a cabo. Así, tras las labores de investigación, se ha desarrollado un programa didáctico que incluye la reconstrucción de un fragmento de este artesonado para su instalación en una gran vitrina situada en la nave del evangelio de la iglesia de San Esteban. Asimismo, se ha recreado una maqueta que reproduce fielmente a escala una sección de este notable artesonado.

HIPÓTESIS DE RECONSTRUCCIÓN DEL ALMIZATE DEL ARTESONADO.

Concluyendo, hemos mostrado de forma parcial un proceso de reconstrucción de un elemento complejo a partir de unos pocos restos, mediante el uso del conocimiento del material, la geometría y algo de intuición. Sin embargo, el valor fundamental de la actuación que describimos es que cualquier elemento histórico, por modesto que sea, debe ser capaz de inquietar nuestra mente para inducir una reflexión acerca de su valor, no sólo material, sino como fruto de un legado que no nos pertenece y que tenemos la obligación de transmitir.





16

BIBLIOGRAFÍA

• ALONSO ARRIBAS, Carlos. REARASA (2009): "Proyecto de Restauración de una antigua techumbre de madera y propuesta expositiva". Inédito.
 • FERNÁNDEZ CABO, Miguel (1997): "Armaduras de cubierta", COAL.
 • NUERE MATAUCO, Enrique (2001): "Nuevo tratado de Carpintería de lo blanco, y la verdadera historia de Enrique Garvato

Carpintero de lo Blanco y Maestro del oficio". Munilla-Iería
 • Múgica Aguinaga, Juan M. (1996): "Proyecto de restauración de la Iglesia de San Esteban en Alija del Infantado". Inédito
 • Strato (1998): "Seguimiento arqueológico de las Obras de restauración de la Iglesia de San Esteban en Alija del Infantado (León)". Inédito

FICHA TÉCNICA

Promotor de la actuación:
FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN
 Empresa de restauración:
REARASA
 Cofinanciación:
Ayuntamiento de Alija del Infantado
 Inversión total: **98.000 €**

16. Hipótesis de reconstrucción del almizate del artesonado.

During the restoration made in 1990 in the church of San Esteban de Alija del Infantado (León) (XVII century) remains of tables, corbels and other richly decorated items were found, and they had been reused to form the central nave cover. The sensitivity of the mayor of Alija and company rescued this material. An agreement between the Heritage Foundation, the City Council and the Parish allowed the recovery.

As a first approach the pieces were classified in three groups: those many coloured pieces showing naturalistic vegetal motives (cantilever, rafters, tie beams...), coffered ceiling parts in bad condition and tables with multicoloured low quality, possibly form a background of an alter piece. Some of this material was proved to come from an older reuse.

The next step was to make up hypothesis to get the parts to fit in. The first one was to assume that they were a part of a coffered ceiling, maybe of the church or any other place. Many

characteristics, the knowledge of the kind of structure and the capability to read the marks on the wood confirmed this hypothesis: it was material from a three stretches coffered ceiling. More complex was the research on the collar due to some knuckles and tables showing two superimposed decorations. It was concluded that it was a "twelve wheel loop" whose structure did not reflect a canonical model but an outline of both of them: the collar was made up of a series of half a dozen wheels faced. The final result one can observe when looking at the photographs is achieved completing the original items with a new structure as well as with the restoration of the pieces found and the consolidation of polychromatic parts. This restorative task was completed with a didactic plan and a scale model which shows a part of the coffered ceiling. Conclusion: any historic element, no matter how modest it can be, should suggest a reflection on both its tangible and intangible value